



Saludo

Con modestia y alcance provincianos presentamos esta Revista, más que al científico y depurado mundo del arabismo, tan selecto y erudito en varios países, y especialmente cultivado en nuestra patria, como al gran público, ávido de conocer cuanto hubo de grandioso y esplendente en la cultura hispano-árabe.

Desde Córdoba, la gran capital del Califato español, nuestro mensaje periodístico tiene un significado espiritual de gran alcance hacia toda la cultura árabe, pasada y presente; y otro significado informativo, el más genuino de nuestra publicación, que servirá para dar a conocer el acontecer de nuestros hallazgos arqueológicos referentes al pasado islámico y para divulgar toda la cultura cordobesa de dicho periodo.

Reivindicamos en el primer aspecto, el claro españolismo de los momentos más felices de nuestro pasado hispano-árabe, que de modo tan manifiesto ha demostrado la escuela de Code-ra (el maestro y los «beni-Codera»), y que bajo el manto, al parecer uniforme, de la religión y la lengua, permitió vivir al pueblo hispano su fórmula histórica del momento.

En cuanto a nuestra labor informativa del descubrimiento o del hallazgo, esperamos ser útiles por igual a historiadores y arqueólogos, suministrándoles materiales de primera mano, que después los especialistas habrán de estudiar y mejorar.

Solicitamos, en fin, la benevolencia de los doctos, ante quienes nos excusamos en principio por la repetición de temas conocidos del mundo sabio, pero que estimamos útil divulgar en la que fué sede del Califato español, donde toda réplica arabista tiene justificación.

*
* *

Saludamos a la prensa, y de modo muy especial a las publicaciones eruditas que cultivan el arabismo en el mundo entero, con las cuales deseamos relacionarnos, y a las que llegaremos con el mensaje de Córdoba, que hace mil años fué uno de los más potentes tocos de cultura hispano-árabe.

*
* *

El título de nuestra Revista «Al Mulk» lo tomamos de la profusión con que esta palabra aparece en toda la epigrafía califal, especialmente en la cerámica, dejando un rastro que se prolonga varios siglos, y que sigue apareciendo en las cerámicas mudéjares del siglo XIV y XV, en placas de puerta, brocales de pozo, y en general en toda la epigrafía artesana.

La estimamos como una reducción de la frase coránica «al mulk li-lah», que también aparece completa en mucha de aquella epigrafía, y que en español tiene su traducción por «el imperio (o el poderío) es de Al-láh».

Sobre ello insistiremos más adelante, en un trabajo erudito y gráfico.

Por haber representado hasta cierto punto un lema nacional de la España hispano-árabe en sus tiempos de mayor esplendor, lo adoptamos como título de nuestra Revista, desde la cual reiteramos nuestra salutación a todos a quienes va ella dirigida.

